

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuatorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

El racismo en el Ecuador *no es velado ni oculto sino frontal. El reconocimiento a la diversidad es clave a la hora de construir una nación.*

La sociedad ecuatoriana sí es excluyente



Jean Muteba Rahler es sociólogo. Hijo de padre belga y madre congonesa. Hizo un estudio sobre el racismo en el Ecuador.

Usted afirma que se mantiene un nivel de representación racista en el Ecuador. A la vez, está reconocida la diversidad. ¿Ese reconocimiento cambia los niveles de representación?

El reconocimiento a la diversidad se ha hecho de una manera clara recientemente y siempre dentro de la sociedad blanca mestiza. Se ha reconocido al Ecuador como multicultural y diverso en la última Constitución. Pero lo que ha pasado es la repetición de la ideología de una identidad nacional que consiste en proclamar al mestizo como el prototipo de esa identidad moderna o de ese ideal de la identidad ecuatoriana. Eso es una identidad ideológica que tiende a homogeneizar la población y, en realidad, a borrar la diversidad.

¿Esto quiere decir que el reconocimiento de la diversidad sigue es-

condido por los estereotipos del mestizaje?

La diversidad en este discurso ideológico que celebra el mestizaje como una identidad nacional no celebra la diversidad, al contrario, la va a tratar de esconder. Si bien se ha reconocido la existencia de esta identidad indígena, tal como el indígena existe en situaciones rurales es "malo" para esta construcción de identidad. Por eso se trata de blanquear al indígena, de hacerlo "más civilizado", "más educado". El indígena por lo menos ha sido reconocido en ese mestizaje, pero el negro ni siquiera ha sido tomado en cuenta ni aparece en el reconocimiento de la diversidad.

¿Eso es negar que hay, también, quienes verdaderamente creen en la diversidad como signo de identidad ecuatoriana?

Creo que lo que ha habido es una es-

pecie de ambigüedad en el tema. Ciertos sectores de la población, particularmente intelectuales, han reconocido la diversidad, pero de todos modos eso ha pasado por un clima ideológico en el que la diversidad ha sido invisibilizada.

¿El racismo responde a un sistema perverso?

Sí. En cualquier país hay esa tendencia de tratar de establecer lo que es la identidad nacional y la “normalidad” dentro de esa definición de la identidad. Esa definición trae consigo una serie de valores morales, religiosos, etc. Esa es una manera perversa, por supuesto, de hablar de lo que es “bueno” o “buen ciudadano”.

¿De dónde viene esa representación negativa del otro?

En el caso ecuatoriano todo eso viene de tan lejos. Una de las cosas que diferencia las independencias latinoamericanas de las independencias africanas en el sur del Sahara fue, por ejemplo, que allá las independencias expulsaron a los colonos y eso significó un cambio fundamental entre lo que había antes y después de la independencia. Acá no. Acá muchas cosas de la Colonia continuaron igual e incluso se reforzaron, sobre todo en cuanto a las relaciones raciales. En esa relación es casi lógico que los negros se hayan quedado en la periferia. Fueron los blanco-mestizos quienes imaginaron el nuevo Estado ecuatoriano. Los otros actores sociales nunca participaron en ello. Recién hoy los pueblos indios y negros están imaginando lo que significa ser ecuatoriano.

El racismo en el Ecuador es más bien velado. Todo el mundo se au-

toproclama no racista y en la práctica tiene actitudes racistas. ¿Cómo cambiar ese imaginario?

Únicamente personas que no han sufrido en carne propia lo que es el racismo - gente mestiza o blanca- pueden afirmar que el racismo no es de frente. Mi experiencia en el país, mis conversaciones con la gente negra en Esmeraldas, en Quito, en el Chota, me hacen decir todo lo contrario. El racismo en el Ecuador es de frente. Hay expresiones diarias del racismo en cuanto a los indígenas y a los negros que son impresionantes. Entiendo que no todas las expresiones racistas son de frente. Puede ser solapado pero, en general, es de frente y es una constante. ¿Cómo cambiar esos imaginarios? Creo que con la construcción de nuevos símbolos nacionales.

Esos símbolos implican cambiar las representaciones. Pero cambiar el mundo simbólico requiere mucho tiempo...

No se puede hacer del Ecuador un Estado-nación más inclusivo para con los negros y los indígenas sin cambiar los símbolos de la nacionalidad.

Esos símbolos se construyen con la invitación de todos los sectores. Eso es muy duro: primero hay que abrir círculos y hacer que personas que nunca han entrado a esos círculos, ingresen en ellos. Es un proceso largo, lo sé, no es fácil, pero hay que imaginarlos. Tengo optimismo al respecto. Creo que ese proceso ha empezado.

¿Es un proceso en el que hay responsabilidad exclusiva de la sociedad blanco-mestiza o de quienes

tienen el poder?

Es un proceso de los pueblos. La sociedad blanco-mestiza tendrá que ceder muchas de las prerrogativas que tiene. Y las sociedades indígenas y negras tendrán también que luchar.

Soy de los que creen que la gente negra tiene que moverse y no esperar el lugar que merece por la gracia de Dios. Si en algo ha cambiado la situación con los indígenas es justamente porque ellos han luchado por sus derechos hasta ser incluidos -no del todo- en la sociedad. Es un hecho que lo que tiene que suceder es el cambio de mentalidad.

¿Por qué los indígenas y los negros no se han podido poner de acuerdo juntos, en tanto la consecución de sus derechos, como pasó en la Asamblea Constituyente, por ejemplo?

Mi lectura de esto es que hay toda una historia que está sustentada en las diferencias marcadas entre los dos grupos. Los indígenas tuvieron, a propósito de las celebraciones de 1992, una cantidad de recursos entregados desde afuera - como un mea culpa de las sociedades occidentales- que ayudaron a que su presencia sea mayor. El movimiento indígena recibió una atención, se les dio espacios, se les dio millones de dólares. En el caso de los negros nunca pasó eso ni se beneficiaron de los sentimientos de culpabilidad. Fueron, máximo, hermanos menores. Incluso se quejaban del racismo entre indígenas y negros.

¿El movimiento indígena invisibilizó al movimiento negro?

Así es, de alguna manera el movimiento indígena fue demasiado fuerte.

Y los indígenas no incluyeron a los negros en sus peticiones. Incluso hubo una gran preocupación académica en la sociología y la antropología para estudiar al indigenismo y casi no hubo quién estudiara a los negros. La academia también fue excluyente con ellos.

Pero los negros tampoco han estado muy unidos a la hora de defender sus derechos... ¿Falta de liderazgos?

Hay divisiones, egoísmos, problemas organizativos, egos enormes que han dividido a las organizaciones negras.

¿Ese cambio de mentalidad y de símbolos de identidad tiene también que alejarse de los paternalismos?

Por supuesto. Esa visión excluyente, de culpabilidades, tiene que ver con una visión romántica y paternalista que tiene que ser desechada y transformada en un verdadero sentido de identidad en el que ya no se hable de indígenas, negros, mestizos, costeños, serranos, amazónicos sino de ecuatorianos. Muchas veces he escuchado hablar de "nosotros los ecuatorianos" y de los "indígenas" ecuatorianos, como si se estuviera hablando de dos mundos y no de un solo país. Y eso tiene que cambiar. *